

96

Experiencias biográficas desiguales, formas diversas de asociación y memorias

Nueva Antropología

• Minor Mora Salas / Orlandina de Oliveira , Adultez forzada: vidas cuesta arriba • Diego Solsona-Cisternas / Alejandra Lazo Corvalán, Experiencias de discapacidad desde el enfoque de la movilidad: estudios de caso en el sur de Chile • Karla Alejandra Contreras Tinoco / Tania Tello Pérez, Representaciones sociales y prácticas asociadas con el amor en parejas heterosexuales cristianas de la ciudad de Ocotlán, Jalisco, México • Miguel Lisbona Guillén / Ulises Alberto Rincón Zárate, Imaginación comunitaria: asociacionismo chino y nuevos inmigrantes en Tapachula, Chiapas •Ángel Acuña, Desarrollo de infraestructuras económicas en la cuenca del Napo: una visión transfronteriza • Juan José Atilano Flores, La sociedad del monte y la comunidad mixteca ampliada • Oscar Julián Moscoso Marín, Debate en torno a la apropiación y mercadeo de la memoria precolombina: el caso de la "Cerámica Alzate" de Colombia • Orlando Aragón Andrade, La "caja negra" del reconocimiento al autogobierno indígena en la nueva Ley Orgánica Municipal de Michoacán. El Frente por la Autonomía, el presupuesto directo y la "faena jurídica"

CIESAS

CULTURA SECRETARÍA DE CULTURA

INAH

VOL. XXXV, NÚMERO 96, ENERO - JUNIO 2022 ISSN 0185-0636

DESARROLLO DE INFRAESTRUCTURAS ECONÓMICAS EN LA CUENCA DEL NAPO: UNA VISIÓN TRANSFRONTERIZA

Ángel Acuña*

Resumen: El trabajo de campo etnográfico de la presente investigación se desarrolló por la cuenca del río Napo, perteneciente a los territorios de Ecuador y Perú. El foco de atención está puesto aquí en el desarrollo de tres importantes bloques de infraestructuras económicas para las poblaciones rivereñas: edificación y servicios habitacionales e higiénicos, sistema de transporte y comunicación, comercio y turismo. Se ofrece una visión panorámica sobre el grado de implicación de los Estados, empresas privadas, ONGs, misioneros, y poblaciones nativas, en tales aspectos. Y se comparan las dos realidades nacionales que afectan la vida en la mencionada cuenca fluvial, a efecto de comprender las continuidades y discontinuidades existentes a ambos lados de la frontera ecuato-peruana.
Palabras clave: Napo, indígenas, desarrollo económico, Perú, Ecuador

Economic Infrastructure Development in the Napo Basin: A Transboundary Vision

Abstract: The ethnographic fieldwork of the present investigation was developed along the Napo river basin, belonging to the territories of Ecuador and Peru. The focus of attention is placed here on the development of three important blocks of economic infrastructures for the riverside populations: building and housing and hygienic services, transportation and communication system, commerce and tourism. A panoramic vision is offered on the degree of involvement of the States, private companies, NGOs, missionaries, and native populations, in such aspects. And the two national realities that affect life in the aforementioned river basin are compared, in order to understand the continuities and discontinuities existing on both sides of the Equatorial-Peruvian border.
Keywords: Napo, Indigenous People, Economic Development, Peru, Ecuador

INTRODUCCIÓN

El río Napo centró la atención de la primera edición del Proyecto Amazonas iniciado en 2017, y avalado por la Universidad de Granada, consistente en el estudio multidisciplinar de ríos emblemáticos de la cuenca amazónica y sus gentes. En ese año, con kayaks neumáticos que permitieran el desplazamiento autónomo, realizamos un recorrido desde lo que hoy es el municipio Puerto Francisco de Orellana, más conocido como El Coca, en Ecuador, hasta el municipio también llamado Francisco de Orellana,

* Departamento de Antropología Social, Universidad de Granada, España. Doctor en Antropología Social y catedrático de universidad. Líneas de investigación: Etnología de pueblos y comunidades indígenas de América Latina; construcción social y cultural del cuerpo en movimiento. Correo electrónico: acuna@ugr.es

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

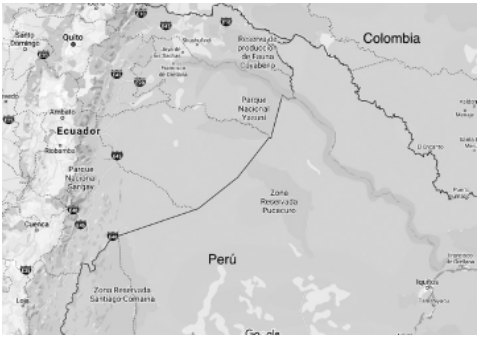

Figura 1. Trayecto navegado por el río Napo. Fuente: Google Maps.

en Perú, junto a la desembocadura del Amazonas.[1]

El grupo investigador estuvo compuesto por tres miembros dedicado cada uno a una tarea investigadora específica. El descenso del Napo con los citados medios propios de desplazamiento duró exactamente un mes (desde el 2 de octubre hasta el 2 de noviembre de 2017), en el transcurso del cual tuvimos ocasión de detenernos para convivir y pernoctar con numerosas familias y comunidades indígenas de la rivera (Providencia, Sani Isla, El Edén, Chiro Isla, Santa María Haririna, Vencedores, Chingana, Sumac Allpa, Rango Isla, Nueva Libertad, entre otras). Posteriormente y pasados tres días de estancia en Iquitos, emprendimos el recorrido de vuelta, surcando el Napo río arriba, esta vez utilizando los medios regulares de transporte fluvial (Compañía Trans Vichu y Cooperativa de Transporte Fluvial Orellana), para detenernos en algunas de las localidades más pobladas de la rivera (Mazán, Santa Clotilde, Angoteros, Cabo Pantoja, Nuevo Rocafuerte, Pañacocha) y completar así el trabajo de campo, hasta llegar de nuevo a El Coca (23 de noviembre de 2017).

En el contexto de dicha investigación, el presente trabajo, por razones de espacio, focaliza exclusivamente la atención en el desarrollo de tres importantes bloques de infraestructuras económicas para las poblaciones rivereñas: edificación y servicios habitacionales e higiénicos, sistema de transporte y comunicación, comercio y turismo. En tal sentido, se ofrece una visión panorámica sobre el grado de implicación de los Estados, empresas privadas, ONGs, misioneros, y poblaciones nativas. Y se comparan las dos realidades nacionales que afectan la vida en la mencionada cuenca fluvial, a efecto de comprender las continuidades y discontinuidades existentes a ambos lados de la frontera ecuato-peruana. De ese modo podremos reflexionar sobre los procesos de modernidad en esa zona de la Amazonía, los modelos de capitalismo instalados en cada caso, y las estrategias adaptativas de las comunidades indígenas, mayoritariamente kichwas en dicha área.

Por las características del área y las poblaciones sujetas a estudio, entre ellas la lejanía geográfica, el notable grado de aislamiento en que se encuentran, los problemas de comunicación, la desinformación y desconocimiento existente sobre ellas, especialmente del lado peruano,

[1] Recorrido que coincide con el realizado en 1542 por Francisco de Orellana hasta encontrarse con el río Amazonas.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

pensamos que los resultados registrados aquí constituyen un significativo aporte para conocer y entender mejor su realidad en la materia que nos ocupa.

A pesar de las limitaciones que supone abarcar un área de tales dimensiones (unos 1 000 km de río), con la gran cantidad de poblaciones ribereñas que alberga, durante los dos meses de trabajo de campo etnográfico fue muy fructífera la observación sistemática y conversaciones informales mantenidas con la gente, dada la amabilidad y generosidad con que en general éramos acogidos. Toda la información fue registrada regularmente en un diario de campo, de acuerdo a las categorías del objeto de estudio. A ello se sumó la grabación de 23 entrevistas semiestructuradas (relacionadas con el tema que aquí se aborda), aplicadas a líderes indígenas; a directores de centros educativos, de centros de salud y de museos; misioneros y otras personas significativas, que en todos los casos se mostraron receptivas a nuestras peticiones.

De manera parcial también nos ha sido útil la colección de 94 dibujos realizados por niños y niñas de 10 a 12 años escolarizados en cuatro centros educativos, dos de Ecuador (Pañacocha y Nuevo Rocafuerte) y dos de Perú (Cabo Pantoja y Angoteros), que amablemente cumplieron nuestro encargo de mostrar a través de trazos coloreados cómo le explicaría cada cual a un extranjero su peculiar visión del río Napo (material que se empleó fundamentalmente para otros motivos de investigación no recogidos aquí, y del que se realizó el pertinente análisis de contenido).

La revisión documental llevada a cabo en las bibliotecas del Museo Arqueológico Centro Cultural Orellana (El Coca), el Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana (Quito), en Abya-Yala (Quito), el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (Iquitos) y la Biblioteca Amazónica (Iquitos), además de la puesta en marcha a través de internet, completaron el proceso de búsqueda de información, más allá de los dos meses pasados en el río.

Dos meses de intensa actividad en recorrido de ida y vuelta, que nos permite ofrecer una visión panorámica de los asuntos tratados, aunque para profundizar en cada uno de ellos, teniendo en cuenta la extensión del territorio, sería preciso ampliar el tiempo de trabajo de campo y en consecuencia los datos producidos.[2]

Presentado hasta aquí el motivo y justificación del objeto de estudio, los objetivos pretendidos y la metodología empleada, se contextualiza a continuación de manera sintética el área de investigación, en cuanto a aspectos ambientales, históricos y

[2] Tres años han transcurrido desde la realización del trabajo de campo hasta la publicación del presente artículo, así como el cambio de presidentes del gobierno en los respectivos países (Lenin Moreno reemplaza a Rafael Correa en mayo de 2017 en Ecuador, y Martín Vizcarra a Pedro Pablo Kuczynski en marzo de 2018 en Perú), y no tenemos noticia de que ambos hechos hayan motivado cambios significativos en cada uno de los aspectos tratados en este estudio.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

socio-demográficos, para luego describir y analizar los datos obtenidos sobre el desarrollo de infraestructuras económicas en las poblaciones rivereñas, desde una óptica comparativa. Las conclusiones finales, seguidas de la bibliografía citada, cerrarán el contenido del trabajo.

CONTEXTO AMBIENTAL, HISTÓRICO Y SOCIO-DEMOGRÁFICO: EL NAPO Y SUS GENTES

El río Napo nace al pie del volcán Cotopaxi y constituye uno de los principales afluentes directos del Amazonas en su curso alto. Con una longitud estimada de 1 130 km, discurre por los territorios de Ecuador (463 km) y Perú (667 km). Su recorrido se divide en Alto y Bajo[3] justo en la ciudad de El Coca. Por su régimen ecuatorial cuenta con caudales abundantes y regulares que lo hacen navegable desde la localidad de Santa Rosa, en su curso alto. A partir de El Coca el cauce se va ensanchando, apareciendo numerosas islas y playas en sus riveras, así como bancos de arena móviles que hace imprescindible conocer su dinámica para elegir el canal alternativo por donde navegar, especialmente en época seca. Ya en territorio peruano aumenta progresivamente su anchura, variando de 1 000 a 2 000 metros, e incluso 3 000 metros en la desembocadura. Entre sus afluentes más destacados se encuentran los ríos: Coca o Papallacta, Tiputini, Yasuní, Aguarico (en Ecuador), Curaray, Tamboryacu y Mazán (en Perú). Desde la desembocadura del río Aguarico hasta su desembocadura en el Amazonas (670 km aproximadamente) registra un desnivel de 90 metros. De manera ordinaria la creciente en el Napo y sus afluentes va de febrero a agosto, consiguiendo su máximo nivel en fechas de los últimos meses. Y la vaciante discurre de septiembre a enero, llegando a su mínimo caudal en diciembre (BID, 2010).

Históricamente, antes de la llegada de los españoles a la región, las tierras del Alto y Bajo Napo fueron habitadas por numerosos pueblos amazónicos: Omagua, Canelo, Quijo, Waorani, Záparo, Cofán o Encabellado, Abjira, Payagua, que vivían con una economía colectivista basada en la caza, pesca y recolección, así como en el cultivo de la chacra (San Román, 2015; Ortiz, 2016; Cipolletti, 2017). El proceso de colonización iniciado en 1542 ocasionó la desaparición progresiva de la mayoría de estas etnias autóctonas y el desplazamiento y llegada masiva de familias indígenas de la Sierra (Andes), que unificadas con

[3] Desde el punto de vista hidrográfico, la distinción entre curso alto y curso bajo es la más común para reconocer el recorrido completo del río Napo; en tal sentido, este trabajo se realizó en todo momento por el Bajo Napo. Sin embargo, existen otras subdivisiones con connotaciones políticas que distinguen su curso en lo que atañe al país en cuestión. De ese modo, en Perú se habla de Alto Napo en correspondencia con los aproximadamente 200 km de curso a partir de su paso por la frontera con Ecuador, Medio Napo a los 200 km que le siguen, y Bajo Napo a los 200 restantes hasta la desembocadura con el Amazonas.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

las locales dieron lugar a un proceso de etnogénesis, y fueron el sustento del grupo multilingüístico kichwa parlante (Ortiz, 2016). Tesis, sin embargo, no exenta de controversia por las evidencias arqueológicas y procesos vividos en al menos cuatro siglos (XVI-XIX) (Oberem, 1980). Sea como sea, la kichwización de esta región constituye para muchos la expresión de un "proceso unificador e identificador de pueblos indígenas amazónicos que necesitan relacionarse con la cultura de los Andes, sin perder su identidad" (Hundelson, 1987: 4).

La expansión misionera de diversas órdenes eclesiásticas, especialmente católicas (jesuitas, franciscanos, dominicos, salesianos, carmelitas, etc.), también evangélicas en los últimos tiempos; el acercamiento de familias y diversos pueblos dispersos a las nuevas haciendas y pequeños asentamientos mestizos[4] en las riveras del Napo; y el desplazamiento de importantes contingentes humanos para afrontar el incremento de la actividad económica de carácter extractivista, aceleró la aculturación y los cambios demográficos en toda el área (San Román, 2015; Ortiz, 2016; Cipolletti, 2017).

El "boom del caucho" desarrollado a finales del siglo XIX y principios del XX consolidó las ambiguas relaciones de enfrentamiento y cooperación entre indígenas y mestizos o criollos. Aunque los primeros mantuvieron en ocasiones cierto margen de libertad y porciones territoriales para reproducir su cultura y sociedad, haciendo valer sus derechos ancestrales, el enganche y el endeudamiento como mecanismos de explotación fueron la constante, generando un ambiente entre esclavista y feudal. Fueron relaciones ambiguas, pero ante todo desiguales, marcadas por el dominio y las exigencias de los agentes del mercado (hacendados, comerciantes, madereros, petroleros, etc.), que con los cambios que implica adaptarse a los tiempos se mantuvieron en el transcurso del siglo XX (Barclay, 1998; San Román, 2015; Mongua, 2018) y aún al día de hoy.

En la actualidad, son los kichwa la nacionalidad o grupo étnico más abundante en las riveras del Napo, especialmente ecuatoriano, y también peruano, con porcentajes que superan 50% de la población total. Los mestizos ocupan igualmente elevados porcentajes en ambos países, concentrados en los núcleos más poblados. Concretamente, en la provincia de Napo (Ecuador) el censo de 2006 elaborado mediante autoidentificación por nacionalidades indígenas arroja las siguientes cifras: kichwa: 33 377 (78.4%); resto de nacionalidades reconocidas (achuar, awa, cofán, chachi, epera, waorani, secoya, shuar, siona, tsa'chila, zapara, shiwiar): 254 (0.6%); otras identidades (mestizos, mezclas indígenas): 8 934 (21%) (INEC, 2006). En la provincia de Ma-

[4] Aunque los grupos mestizos han estado presentes en mayor o menor medida en casi todo el proceso colonizador del Napo, es a partir de 1970 cuando se da una mayor migración, asentándose principalmente en zonas urbanas y lugares más poblados (Izurieta, Erazo, Larson y Cronkleton, 2014: 30).

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

ynas (Perú) no podemos precisar cifras oficiales, dado que el censo por pueblos indígenas aparece en general para el departamento de Loreto en su conjunto, donde se incluye esta provincia, pero los kichwas siguen conformando la inmensa mayoría en toda la rivera del Napo, aunque su porcentaje disminuye en favor de poblaciones mestizas en su curso más bajo. Entre otros pueblos dispersos por el Napo peruano se encuentran también: huitoto, secoya, arabela, orejón, vacacocha, murui-muinani, majuki (INEI, 2017; San Román, 2015).

Actualmente, en Ecuador la actividad petrolera es intensa y afecta de manera muy notable la vida en el río. Si bien la mayor parte del territorio amazónico ecuatoriano está asignado a bloques de explotación de titularidad privada, no estatal, la mayor parte de las concesiones de explotación petrolera que afecta a la cuenca del Napo pertenecen a las empresas públicas Petroamazonas (bloques 7, 12, 15 y 18) y Petroecuador (bloques 56 y 57), aunque también están presentes Petrooriental (bloque 14) y el Consorcio DGC (bloque 54).[5]

Como veremos más adelante, la presencia del Estado a través de la compañía Petroamazonas y los puntuales proyectos de desarrollo implementados en algunos lugares como contraprestación por los beneficios extractivos, han generado conflictos y descontento en las poblaciones nativas por no sentirse suficientemente respetadas y compensadas (Goldáraz, 2017; Wilson y Bayón, 2017).

En Perú, a su vez, la actividad petrolera, que generó en el Napo importantes enfrentamientos años atrás, se encuentra paralizada en estos momentos. La tala de madera reporta beneficios a las compañías explotadoras, aunque no tantos a las gentes del lugar; en la provincia de Maynas se registran 18 unidades de aprovechamiento para concesiones forestales,[6] pero son los recursos maderables extraídos de forma ilegal los que con frecuencia provocan situaciones conflictivas (Urrunaga, Johnson y Orbegozo, 2018).

En términos generales, la pobreza monetaria[7] en Ecuador para 2017 afectó al 31.8% de la población, apreciándose bastante más acusada en el ámbito rural (56.1%) que en el urbano (20.5%).[8] Mientras

[5] Datos obtenidos del Ministerio de Recursos Renovables de la República del Ecuador, recuperados de: <https://www.google.com/search?q=catastro++de+explotaci%C3%B3n+petroleo+Oriente+ecuador+2017>, consultada el 9 de octubre de 2018.

[6] Datos obtenidos de la Gobernación del Departamento de Loreto, recuperados de: <http://www.regionloreto.gob.pe/gore-loreto-da-a-conocer-unidades-de-aprovechamiento-para-proceso-de-concesiones-forestales/>, consultados el 13 de diciembre de 2018.

[7] El concepto de pobre se aplica a los individuos cuyo ingreso total per cápita es inferior a la línea de pobreza (monetaria). En la actualidad es la considerada en 2006 (56.64 dólares) multiplicada por el IPC como factor de ajuste, lo que hace que varíe ligeramente cada año.

[8] Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), 2017, recuperados de:

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

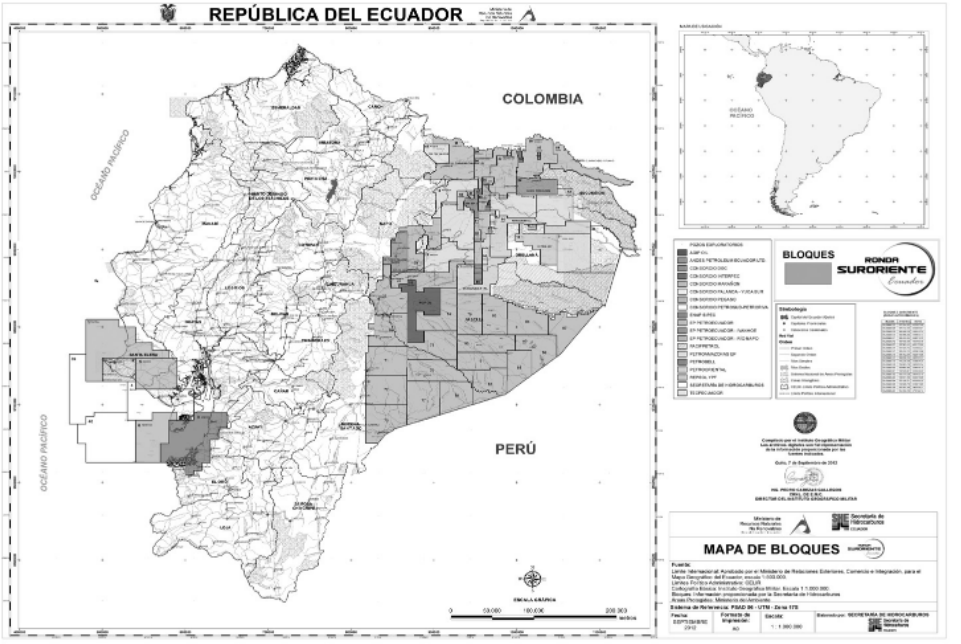

Figura 2. Mapa de distribución de bloques petroleros en Ecuador. Fuente: Ministerio de Recursos no Renovables, Gobierno del Ecuador, recuperado de: <ahttp://www.geoyasuni.org/wp-content/uploads/2013/07/MAPA_CATASTRAL_ECUADOR_2012>.

que en Perú para 2014 encontramos que el 31.1% de la población se halló bajo la línea de la pobreza, afectando en mayor medida al ámbito geográfico de selva rural (50%), que al de selva urbana (23%).[9] Cifras parecidas, salvando las diferencias temporales, que se pueden extrapolar a las provincias de Napo, Orellana y Sucumbíos en Ecuador y a la de Maynas en Perú, áreas fundamentalmente rurales en las que el nivel de pobreza alcanza o sobrepasa a más de la mitad de la población. De acuerdo con el trabajo de campo, no obstante, comparativamente apreciamos un nivel de pobreza monetaria mayor del lado peruano. El *Informe de los objetivos de desarrollo sostenible* (ONU, 2017) destaca la escasa densidad demográfica como factor limitante de las administraciones públicas para conseguir suministros de bienes y servicios que mejoren la calidad de vida en los territorios.

<http://www.ecuadorencifras.gob.ec/pobreza-por-necesidades-basicas-insatisfechas/>, consultada el 21 de diciembre de 2018.

[9] Datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho), 2014, recuperados de: <http://www.inec.go.cr/documento/enaho-2014-encuesta-nacional-de-hogares-resultados-generales-incluye-datos-de-pobreza-e>, consultada el 16 de diciembre de 2018.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

INFRAESTRUCTURAS ECONÓMICAS: SITUACIÓN Y COMPARACIÓN TRANSFRONTERIZA

Edificación y servicios habitacionales e higiénicos

Las viviendas familiares en las pequeñas comunidades están construidas por lo general con materiales obtenidos del propio entorno: madera para el armazón, suelo y paredes, y hoja de palma para el techo, aunque éste se suele cubrir también con calamina.



Figura 3. Vivienda familiar habitual en la rivera del Napo.
Fuente: Ángel Acuña (2017).

En las comunidades más pobladas, sin embargo, además de este tipo de vivienda tradicional sobre pilares que la separa del suelo, son frecuentes también las de hormigón, material que se usa para pavimentar algunas calles. La estructura de los poblados es variada: casas dispersas, agrupadas en torno a un centro, formando una hilera, ordenadas por calles, etc.; adaptadas siempre a lo que permita el lugar y generalmente expuestas al río. En la parte ecuatoriana la disponibilidad de luz eléctrica se da en buena parte de las pequeñas comunidades, así como en las de mayor tamaño, mediante grupos electrógenos; y el agua para el consumo se obtiene con frecuencia de pozos, siendo tratadas en el depósito y entubada hasta hacerla llegar a cada vivienda. Del lado peruano con frecuencia el agua es recogida directamente del río, dejada decantar, tratada en el depósito y entubada hasta los hogares; mientras que la luz eléctrica solo llega y de manera muy restringida (varias horas por la noche) a los lugares más poblados. Tanto a un lado como a otro de la frontera las viviendas disponen de letrinas, consistentes por lo general en un reducido habitáculo de 1 metro cuadrado aproximadamente, con un agujero que conduce a un pozo ciego; lugar que suele ser pestilente y lleno de moscas. En los colegios de los poblados mayores se dispone de aseo obrado en hormigón, con lavabos y wáter de losa, aunque las averías y atascos son bastante comunes, dejándolos inutilizados. Defecar a cielo abierto, no obstante, es muy común. Por filtración en unos casos, y por conducción en otros, las aguas servidas y heces llegan con facilidad a las fuentes de agua: arroyos y río. Así como también los desechos acumulados en los basureros.

La constante más destacada del paisaje local, tanto en Ecuador como en Perú, es la presencia del campo de fútbol, generalmente ocupando el

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

centro de la localidad. Espacio que focaliza la práctica de los jóvenes, también mujeres, y la expectación de todos, especialmente en Perú, que durante todo el año se lleva a cabo la Copa Napo por distritos. Esto hace que semanalmente jueguen partidos todas las comunidades dentro de una liga, siendo éste quizá, y no el comercio, el vehículo de comunicación intercomunitaria con más valor. Como muestra de su importancia socializadora, el concejal de Cultura y Deportes de la Municipalidad de Santa Clotilde, docente de profesión, comenta:

> En materia de cultura en el distrito todos los domingos nos reunimos para jugar al fútbol dentro de una liga que es la Copa Napo. Es solo ahí donde se apoya con dinero [...] La cultura se orienta solo al deporte, al fútbol. Todos los días en la plaza principal de la comunidad se llena de gente, mujeres y hombres, jóvenes, niños, y todos juegan, apuestan y se divierten con el fútbol, voleibol (entrevista, 23 de octubre de 2017).

Tanto en Ecuador como en Perú, el fútbol practicado en el ámbito distrital de cada país, dada la conformación de los equipos, con jugadores o jugadoras de distinta procedencia étnica (indígenas y mestizos), favorece la integración social en el territorio común que comparten.

Sobre este particular, ya que el fútbol se encuentra ampliamente extendido entre los pueblos amerindios, como lo evidencia la organización en 2015 de la primera Copa Americana de Fútbol de los Pueblos Indígenas (con sede en Chile), cabe plantearse hasta qué punto este deporte está vinculado con los procesos de colonización/descolonización en los pueblos de la cuenca del Napo. Del trabajo de Villena sobre el fútbol indígena boliviano se desprende que éste constituye "una plataforma de vinculación indígena a la nación, pero también un escenario para una oposición al Estado 'colonial'" (Villena, 2016: 28). En nuestro caso, todo parece indicar que dicho deporte contribuye a afianzar un sentimiento de nacionalidad peruana o ecuatoriana con un fuerte contenido indígena; pero al mismo tiempo genera un espacio de encuentro en donde expresar la disidencia indígena con el proceso de cambio y asimilación (más que integración) nacional, y la demanda de *indianización* de cada nación.

Por otro lado, especial mención merece la denominada "ciudad del Milenio" construida en Pañacocha (Ecuador), inaugurada el 16 de enero de 2014 por el propio presidente del gobierno Rafael Correa. Proyecto construido con dinero público dentro de un plan gubernamental y presentado aquí como modelo de desarrollo amazónico,[10] con la idea de "civilizar" a las gentes de la zona (Goldáraz, 2017: 45). El conjunto está integra-

[10] Esta "ciudad del Milenio" fue construida por iniciativa de Ecuador Estratégico como contraprestación a la comunidad por los beneficios obtenidos de la extracción de petróleo llevada a cabo dentro de su territorio.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

do por 87 viviendas unifamiliares,[11] a lo que se suman 17 más a 4 km de distancia en el poblado Tereré; las calles están pavimentadas con papeleras metálicas en las aceras, y cuenta con un centro educativo básico y bachillerato con internado, dispensario médico, centro de telefonía y comunicaciones por internet, pistas deportivas, aseos públicos y lugares de esparcimiento. Nuevo asentamiento diseñado con los avances y comodidades propias de las ciudades modernas, pero que ha sido motivo de fuertes críticas (Goldáraz, 2017; Wilson y Bayón, 2017), todas ellas fundamentadas al considerar que no se adapta en absoluto al lugar, ni se ha tenido en cuenta la opinión ni las necesidades reales de los lugareños. Así lo pudimos comprobar, efectivamente, a través de la mirada, por el grado de abandono y deterioro de las instalaciones; y de los testimonios de los habitantes, quienes, en su mayoría, mostraron un elevado nivel de insatisfacción y descontento. Haber recibido unas viviendas en un espacio urbanizado, así como una normativa que deben cumplir, pero con la que no se encuentran identificados, la lejanía de sus tierras de cultivo, la prohibición de criar animales domésticos en su interior, unido al costo que supone las averías de las instalaciones de fontanería, electricidad, etc., son las principales quejas, lo cual se traduce en un despilfarro de recursos y un intento desafortunado y fracasado de transformación hacia el progreso, propio de quienes en nombre de la civilización tecnológicamente más avanzada, proyectan sin escuchar y ponen de manifiesto su ineptitud para comprender y adaptarse a las realidades locales. Al respecto, el padre José Miguel Goldáraz dejó escrito y nos dijo en conversación personal, que las "ciudades del Milenio" construidas en Pañacocha y Cubayeno y proyectadas para edificarse en lugares como El Edén (ciudad del Buen Vivir) y Nuevo Rocafuerte (ciudad del Bioconocimiento), en analogía con el pasado colonial y en correspondencia con la intencionalidad política actual, "se perfilan como las reducciones de la revolución ciudadana" (Goldáraz, 2017: 49).



Figura 4. Viviendas en ciudad del Milenio de Pañacocha. Fuente: Ángel Acuña (2017).

Esta problemática alimenta el debate abierto en relación con la urbanización indígena en la Amazonía, región en la que gran parte de la

[11] Cada vivienda cuenta con unos 100 metros cuadrados construidos, con varias estancias, disponen de luz eléctrica y conducción de agua, todo ello dentro de un solar cercado de unos 240 metros cuadrados adosados en hilera unos a otros para formar así varias calles. En su interior está prohibido el cultivo de plantas y la posesión de animales.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

población nativa o rural vive o está vinculada a los centros urbanos, lo cual no implica necesariamente el abandono de los espacios rurales o la desterritorialización, sino más bien una nueva coyuntura marcada por "la movilidad, la diversificación económica, y un patrón residencial y de apropiación territorial multisituado, distribuido y dinámico." (Alexiades y Peluso, 2016).

El caso que nos ocupa poco tiene que ver con las alternativas indígenas al desarrollo, más bien ejemplifica un tipo de violencia estructural que subyace a las condiciones impuestas por el Estado y genera un modelo de dependencia con nuevos territorios subordinados (Aparicio y Blaser, 2008; Méndez, 2011; Blaser, 2014). Los macroproyectos y las acciones puntuales ofrecidas a las comunidades indígenas como compensación o contraprestación por los beneficios obtenidos de la extracción de petróleo en sus territorios, constituyen un sistema asistencialista perverso, en la medida en que acostumbra a la población a ser dependiente y a ligar la presencia de la compañía petrolera con las posibilidades de desarrollo local (Wilson y Bayón, 2017).

Tal circunstancia, unida a lo cuestionable que resulta la eficacia de las supuestas acciones "benéficas", en las que, cuando se dan, despilfarran recursos por la deficiente planificación y el desconocimiento de la realidad geográfica y humana existente en el Napo, nos lleva a pensar en el escaso interés que muestran los indígenas para los gestores estatales y empresariales, quienes basan el progreso de las comunidades en las migajas que les dejan un recurso agotable, y aparentan empatía y solidaridad por medio de los relacionadores comunitarios, con promesas incumplidas de prosperidad, en unas relaciones marcadamente asimétricas (Goldáraz, 2017). Desde la perspectiva de Petroamazonas, como escuchamos de algunos relacionadores comunitarios, la visión es bien distinta, al entender que llevan a cabo una labor benéfica para las comunidades, ofreciéndoles la oportunidad de incorporarse a la modernidad.



Figura 5. Cartel informativo instalado por Petroamazonas. Fuente: Ángel Acuña (2017).

No obstante, la destrucción de pueblos y culturas en esfuerzos mal llamados modernizadores, no solo es obrado por sistemas capitalistas neoliberales, como los que conducen

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

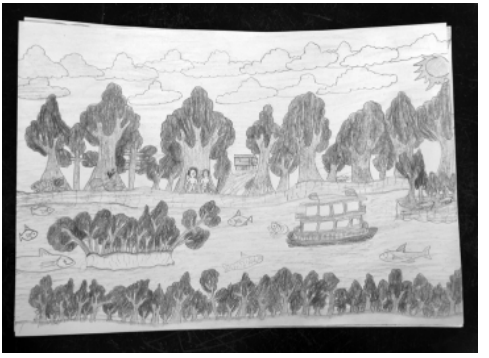

Figura 6. Río Napo surcado por barco de pasajeros y mercancías. Dibujo realizado por un alumno de 12 años en Pañacocha, Ecuador (2017).



Figura 7. Río Napo surcado por peque peque. Dibujo realizado por un alumno de 12 años en Angoteros, Perú (2017).

encontramos en sistemas socialistas o comunistas, como ocurre en numerosos casos históricos que afectaron a la Unión Soviética, y a China, de entre los que el Tibet es ejemplar.

Sistema de transporte y comunicación

En cuanto al sistema de transporte, contrasta la diversidad y abundante flujo de embarcaciones en el lado ecuatoriano, con la escasez del lado peruano. En el primero encontramos lanchas rápidas de empresas privadas que diariamente ofrecen servicio regular de pasajeros desde El Coca hasta Nuevo Rocafuerte y viceversa (algo más de 350 km); lanchas comunitarias que facilitan el transporte escolar, comercial y de otros servicios; lanchas de empresas turísticas; flotel turístico; lanchas de la compañía Petroamazonas; grandes gabarras que cargan graba, maquinaria, vehículos pesados, combustible para la actividad petrolera, además de las canoas o cayucos con motor fuera borda de propiedad familiar. Mientras que del lado peruano se dispone de una empresa privada que dos veces a la semana ofrece servicio de pasajeros en lancha rápida desde Mazán (próximo a Iquitos) hasta Cabo Pantoja (en la frontera) y viceversa (trayecto de más de 650 km que dura dos días); algunos barcos que transportan pasajeros y mercadería en trayectos menores, y, sobre todo, canoas particulares movidas a remo, o con "peque peque" (motor de pequeña cilindrada con un largo tubo de hierro soldado que conecta a una pequeña hélice). La mayor actividad económica en el lado ecuatoriano y la falta de dinero y carestía del combustible del lado peruano justifican este panorama contrastante al paso de la frontera, como también se puede observar en los dibujos de los escolares de uno y otro lado al refle-

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

jar de manera significativa tal realidad (figuras 6 y 7).

En cualquiera de los casos, tanto Ecuador como Perú están en proceso de desarrollar documentos estratégicos sobre la movilidad fluvial, basados en los planteamientos generales de sus respectivos planes nacionales de transporte (Jaimurzina y Wilmsmeier, 2017: 46, 48). Movilidad fluvial que se vería seriamente afectada en el futuro si se llevara a cabo el proyecto de corredor interoceánico Manta-Manaos (Goldáraz, 2017: 59-95), plan de enorme envergadura, que tiene la vocación de integrar a los países de la cuenca amazónica, facilitar la apertura a mercados exteriores, exportar productos, especialmente brasileños, y ampliar relaciones comerciales con países asiáticos. Proyecto controvertido por el impacto ecológico y social que afecta el área de influencia, y que exigiría alianzas estratégicas internacionales para establecer normativas aduaneras (Durán, 2013; García, 2014). Hasta el momento se registran serios problemas en el avance de los distintos subproyectos de la ruta en la cuenca del Napo (Wilson y Bayón, 2017: 35-76); además, poca de la infraestructura construida en Ecuador y Perú en el marco de este eje integrador ha dado resultado, por lo que la iniciativa se halla prácticamente muerta, incluso, por unas finanzas públicas agotadas.

En la actualidad, por tanto, las relaciones transfronterizas en términos económicos, políticos, culturales y/o interétnicos, a gran escala, son escasas. Aunque el paso fronterizo entre Nuevo Rocafuerte y Cabo Pantoja es transitado con frecuencia, especialmente por quienes del lado peruano pasan al lado ecuatoriano a efecto de abastecerse de alimentos, enseres, y sobre todo de combustible, ya sea para su propio consumo o para comerciar con él (tráfico ilegal). Asimismo, el hospital ecuatoriano de Nuevo Rocafuerte tiene concierto para recibir y atender a pacientes peruanos, que son evacuados con lancha o con hidroavión por problemas urgentes de salud desde el otro lado de la frontera.

En lo que respecta a las comunicaciones, la señal para hablar por teléfono o celular llega al menos a los centros más poblados tanto en Ecuador como en Perú. Sin embargo, mientras en el primer país citado, aunque de un modo bastante rudimentario, disponen con puntos de conexión a internet en centros educativos y de salud, mientras que en el segundo, sólo las localidades de Santa Clotilde y Mazán cuentan con esa posibilidad para acceder a la web. Panorama deficitario, en definitiva, que muestra las carencias de los pobladores del Napo, en especial los del lado peruano, para conectarse con el mundo global a través de la red, y para que los escolares se familiaricen y eduquen con ayuda de tales medios.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

Comercio y turismo

La actividad comercial del lado ecuatoriano se concentra en dos mercados o ferias semanales celebrada los sábados en Pompeya y Providencia, hasta donde se acude desde lugares más o menos distantes para comprar o vender diferentes productos. Entre todos ellos destaca la compraventa al por mayor de cacao, café y maíz, así como el negocio en torno a la cerveza Pilsener (600 ml), bebida muy consumida, que favorece el incremento de alcoholismo en los indígenas y mestizos.



Figura 8. Comercio de cerveza en mercado de Providencia. Fuente: Ángel Acuña (2017).

La actividad turística, por su parte, está presente de modo muy significativo con el funcionamiento de varios complejos turísticos a lo largo de todo el río gestionados por empresarios no indígenas (Yarina Eco Lodge, Sacha Lodge, Amazon Dolphin Lodge, etc.), y algunos de ellos autogestionados con desigual éxito por las comunidades indígenas (Añango, Sani Isla o El Edén). Añango es a la que más éxito se le reconoce, así como a Sani Isla que gestiona 24 viviendas turísticas (Sani Lodge), a 30 minutos de la comunidad, una tienda de artesanía y la elaboración de café molido y chocolate. El Edén, sin embargo, cuenta con un *lodge* de seis viviendas turísticas a 30 minutos de la comunidad, concluido en 2014 y que apenas comenzó a recibir visitantes en 2017, pero que ha despertado bastante incertidumbre sobre su futuro. Dado que la formación en materia turística cobra enorme importancia en el sistema educativo de la región, la enseñanza secundaria está orientada hacia ese sector, sin embargo, el enorme esfuerzo formativo y material invertido contrasta con el escaso rendimiento económico para los lugareños. Muchas son las expectativas que apuestan por la actividad turística como motor del desarrollo local de las comunidades rivereñas, pero muy pocos son los turistas que se ven viajando por río, y mucho queda aún por aprender para atraerlos y mantenerlos. Por otro lado, el atractivo de visitar espacios naturales como el Parque Nacional Yasuní, por ejemplo, se encuentra con la dificultad de la distancia que hay que recorrer (más de 300 km desde El Coca) o el tiempo que hay que emplear para llegar hasta él.

Del lado peruano, sin embargo, la actividad turística es inexistente y el mercado intercomunitario muy escaso, dándose tan solo en Mazán por la proximidad con Iquitos y de manera incipiente en Santa Clotilde, donde se puede presenciar con

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

frecuencia la venta ilegal de carne de monte (huangana, picure, sajino, venado, etc). En ambos casos, aunque más en Perú, predomina la economía doméstica de autosubsistencia, y la reciprocidad como principio fundamental de las relaciones sociales. Por otra parte, el comercio fluvial ecuato-peruano de bienes y mercancías en esta región es escaso, a excepción de lo que ya mencionamos que ocurre en el paso fronterizo con la compra-venta de diversos útiles, productos alimenticios, y el tráfico ilegal de combustible.

El eco y etnoturismo ha experimentado un crecimiento sostenido en las últimas décadas, y el turismo comunitario se está extendiendo como alternativa económica entre los pueblos indígenas. El cooperativismo y la colaboración bien llevada en este terreno ha contribuido al desarrollo local en muchos casos (Cabanilla, 2014; Reyes, Ortega y Machado, 2016), pero la casuística nos muestra que los éxitos son menores en número a los fracasos. Los casos ecuatorianos conectan con el debate abierto sobre los modelos de desarrollo y gestión turística en áreas ecológicamente sensibles y socialmente vulnerables (Del Barco Quiroga, 2010; Casas, 2012; Orgaz, 2013; Cabanilla, 2014). En este contexto encontramos propuestas sugerentes de modelos integrados que implican la creación de cooperativas de servicios en comunidades indígenas; la conformación de redes que comuniquen o articulen dichas cooperativas; y el establecimiento de alianzas estratégicas, contratos o convenios de las redes con agentes del turismo internacional. Todo ello basado en principios de cooperación y solidaridad (Reyes, Ortega y Machado, 2016). Propuestas ingeniosas que chocan, no obstante, con un problema esencial: la falta de formación indígena en este terreno y, en consecuencia, la falta de capacidad para administrar una empresa turística. Aunque el sistema educativo trate de paliar ese déficit y oriente su enseñanza secundaria hacia la formación turística, como pudimos comprobar sobre el terreno el aprendizaje es aún muy elemental, quedando por hacer una reflexión profunda sobre los recursos disponibles para diseñar una oferta singular que los distinga y atraiga visitantes. Más allá de la actividad social o cultural involucrada, el turismo es ante todo un negocio, una actividad productiva que exige rentabilidad económica e inversión, la cual suele fracasar si sus responsables no se hallan suficientemente instruidos en esa mentalidad.

CONCLUSIONES

Para entender las continuidades y discontinuidades transfronterizas en las poblaciones rivereñas del Napo, es preciso considerar la mayor o menor presencia de los agentes sociales e institucionales que de uno u otro modo inciden en su desarrollo, tales como el Es-

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

tado, las empresas privadas, las iglesias, las ONG, y las iniciativas comunitarias.

Las empresas privadas especialmente ligadas al transporte, el comercio y el turismo, incluso el Estado, están más presentes en la parte ecuatoriana que en la peruana, aunque es preciso entender que tal circunstancia se debe fundamentalmente a los intereses económicos que en estos momentos reporta esa zona a cada país. Sin que se olvide la situación geográfica, pues Quito se halla mucho más cerca que Lima, y Ecuador dispone un sistema de carreteras mejor conectado y desarrollado que Perú.

En el lado peruano el Estado no obtiene, en este momento, los beneficios que el petróleo le reporta al país vecino en la región bañada por el Napo[12] y, por tanto, la inversión y las ayudas recibidas por los lugareños son mínimas y crece al máximo la sensación de abandono. En cualquier caso, más allá de la mayor o menor visibilidad de la acción estatal a uno u otro lado de la frontera, la falta de consideración de los Estados por el desarrollo de los pueblos rivereños del Napo es una constante.

Las perspectivas sobre desarrollo que manejan el Estado, las empresas privadas y los propios pueblos indígenas para sus territorios suelen ser diferentes, lo cual exige diálogo y entendimiento, como se desprende del trabajo de León (2010), para avanzar en tres ejes fundamentales: hacer compatible el desarrollo con el crecimiento sostenible; asumir que los indígenas tienen derecho a definir su propio desarrollo, e implementar modelos que permitan el buen vivir.

La Iglesia católica, además de la acción evangélica[13], procura cubrir en la medida de sus posibilidades aquellos servicios descuidados por el Estado, manteniendo una línea de continuidad en su labor asistencial en ambos lados de la frontera.[14] Colaboran en materia de educación, salud, formación, capacitación y asesoramiento en distintos ámbitos, con la finalidad de reforzar la identidad indígena y la preparación para el diálogo y negociación ocasional con el Estado y las empresas. Materias que no hemos abordado aquí al quedar fuera de las infraestructuras económicas, objeto de este artículo.

En cuanto a las ONG, en Ecuador, aunque desde hace una década hay constancia de las ayudas recibidas

[12] En el pasado también tuvo lugar la extracción petrolera en la región del Napo peruano, motivando serios enfrentamientos con las poblaciones nativas. En el presente, la extracción maderera transportada por río es la que tiene lugar de manera legal a pequeña escala, unida a la que en mayor medida se registra de manera ilegal.

[13] La acción evangélica en la cuenca del Napo es llevada a cabo de manera coordinada entre vicariatos desde 1992 a través del Centro de Formación Intervicarial Runa (Cefir), que reúne vicariatos ecuatorianos, colombianos y peruanos, traspasando así las fronteras nacionales.

[14] La presencia de iglesias evangélicas, no obstante, es reducida comparada con las católicas, por lo que la incidencia de éstas es bastante menor.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

por distintas instituciones extranjeras sin ánimo de lucro, en el último decenio, al parecer por mandato gubernamental, se cortaron esos vínculos por completo. En 2017 no había onegés que apoyaran proyectos, pero sí expectativas de que las hubiera en un futuro como ocurría en el pasado. En Perú sí había en esa fecha presencia de dichos organismos apoyando algunas iniciativas de organizaciones indígenas como Feconamcua (Federación de Comunidades Nativas Medio Napo, Curaray, Arabela), y especialmente de la fundación estadounidense PANGO que financia el hospital de Santa Clotilde.

En cuanto a la creatividad social o iniciativas surgidas de las propias comunidades u organizaciones indígenas, en Ecuador, los principales proyectos emprendidos tienen que ver con la oferta turística, organizada y gestionada a nivel comunitario: El Edén, Sani Isla, Añango, unas con más fortuna que otras, aunque todavía queda mucho por aprender para obtener suficiente rentabilidad. Por otra parte, algunas familias se animan a sembrar en la chacra productos para venderlos en el mercado: cacao, café, maíz y plátano, especialmente.

En el lado peruano, las comunidades están esencialmente preocupadas por sobrevivir día a día con su economía de subsistencia. No obstante, las organizaciones indígenas que allí funcionan: Fonakin (Federación de Organizaciones Kichwa del Napo), Orkiwan (Organización Kichuaruna-Wangurina del Alto Napo), ORPIO (Organización Regional de los Pueblos Indígenas del Oriente), entre otras, procuran emprender proyectos para mejorar sus condiciones de vida, aunque el Estado no les haga mucho caso y las ayudas del exterior sean escasas.

En definitiva, las continuidades y discontinuidades en las infraestructuras económicas aquí abordadas, las podemos apreciar con claridad en las poblaciones de la rivera del Napo, al comparar los dos países por donde discurre el río. Observamos primero que tanto en Ecuador como en Perú se presentan márgenes de diversidad interna: las comunidades del lado peruano no son todas iguales, obviamente, sino que existen diferencias significativas entre ellas por la demografía, por historias particulares y por coyunturas específicas que atraviesan, al igual que ocurre en las comunidades del lado ecuatoriano. Empero, en general, desde el punto de vista ambiental observamos, en razón de continuidad, el hecho de que el Napo, junto con otros ríos, constituye por el momento la única vía de penetración para discurrir por un territorio de difícil acceso, cargado de diversidad. Mientras que desde la óptica política, cabe enfatizar como principal línea de continuidad, la falta de consideración de las políticas y de los gobiernos nacionales por las gentes del Napo, cuando no el olvido y abandono, que es la sensación que desde allí se percibe.

En cuanto a las discontinuidades, la mayor parte de ellas parten, asimismo, de la acción o gestión políti-

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

ca, de cómo sean o cómo se orienten los gobiernos de turno. Políticas que afectan a la conservación y gestión del ambiente y, como no, a las vidas de las gentes. El grado de injerencias de agentes externos públicos y privados en los territorios indígenas bañados por el Napo produce cambios notables (véase el turismo, la actividad petrolera, el sistema de transporte fluvial); las ayudas recibidas también por dichos agentes (Estado, iglesias y ONGs) hacen más o menos soportables las condiciones de vida. No obstante, más allá de las voluntades políticas, observamos de nuevo que la geografía constituye un importante factor para valorar el desarrollo y supervivencia de los pueblos, y en tal sentido, la rivera del Napo del lado ecuatoriano se ve favorecida al encontrarse más cerca de la metrópoli y áreas urbanas, y disponer de mejores vías de acceso.

En Ecuador, el modelo estatal desarrollista y el empresarial neoliberal (Paz y Cepeda, 2009) ha incorporado la Amazonía a la modernidad bajo la forma colonial de explotación (González, 2017: 117; Fontaine, 2003), y a los pueblos amazónicos, por la continua vulneración de derechos colectivos (Vallejo, 2014), bajo la forma de marginación. El "multiculturalismo neoliberal" (Martínez, 2014) se desarrolla en este ámbito con una triple estrategia: reconocer la alteridad y la diferencia étnica; privatizar el desarrollo por la vía proyectista y asistencialista, y desactivar los planteamientos que cuestionen la lógica del modelo de acumulación (Bretón, 2009: 99-100). Estrategia conjunta que paradójicamente reconoce la diversidad cultural, pero niega toda vía que no encaje en el proyecto neoliberal, conformando lo que Hale (2004) denomina la etapa del "indio permitido", del indio bueno, del que acepta subsidios a cambio de condiciones impuestas y no entraña ninguna amenaza para los intereses del Estado o las empresas privadas. Circunstancia que encubre lo que Díaz Polanco (2002) denomina "etnofagia", proceso a través del cual las comunidades étnicas son engullidas por el capitalismo tardomoderno o multicultural, mediante la engañosa exaltación de la diversidad cultural. Semejante panorama se da en Perú (Massot, 2012) con las diferencias observadas en el Napo por motivos geográficos.

La filosofía ancestral del *sumak kawsay* andino-amazónico, del buen vivir que propone la recuperación de las relaciones primordiales entre los humanos y la naturaleza, recogida incluso en la Constitución ecuatoriana, se ve sometida en la rivera del Napo a un modelo de desarrollo diseñado e impuesto por quienes desde fuera asumen el poder, reproduciendo en ese escenario, como en otros muchos de América Latina (Carpio, 2015), el esquema de modernidad capitalista y colonial.

El modelo capitalista extractivo es el que se impone en las relaciones de los pueblos indígenas y los Estados nacionales de la cuenca del Napo, predominando la industria hidrocarburífera en Ecuador y la maderera en

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

Perú. El relato sobre el "interés general" del país es empleado de manera recurrente por ambos Estados para explotar los recursos forestales y mineros, sin que los beneficios obtenidos repercutan significativamente en la mejora de calidad de vida de las poblaciones ribereñas. El derecho a la consulta para operar en los territorios indígenas es con frecuencia pasado por alto, la información ofrecida por las autoridades gubernativas y empresas concesionarias sobre los proyectos a implantar suele ser parcial y confusa, y las promesas de contrapartidas beneficiosas para las comunidades afectadas son incumplidas.

La situación geográfica condiciona de modo notable la comunicación y el contacto con el exterior, lo que da lugar a diferencias significativas en el grado de conocimiento e intercambio con la sociedad global. Por tal motivo, la rivera del Napo ecuatoriano contempla, en mayor medida, en la rivera peruana (bastante más alejada de la metrópoli y los centros urbanos), cambios socio-económicos producidos por la aplicación de los tres pilares básicos del neo-desarrollismo: fomento de un proyecto nacional, construcción de una política industrial, y consolidación de un sistema de innovación tecnológica (Cypher y Alfaro, 2015).

No obstante, la dificultad para conseguir dinero que facilite la movilidad personal y las transacciones comerciales, hace difícil el ingreso en una modernidad que discurre bajo la lógica del mercado y el consumo; por tanto, la autosubsistencia es la estrategia adaptativa predominante de las poblaciones nativas, estrategia que no deja de ser frustrante para muchos que ven pasar embarcados por el río sus anhelos de prosperidad.

BIBLIOGRAFÍA

Alexiades, Miguel y Daniela Peluso (2016), "La urbanización indígena en la Amazonia. Un nuevo contexto de articulación social y territorial", *Gaceta de Antropología,* vol. 32, núm. 1.

Aparicio, Juan Ricardo y Mario Blaser (2008), "The 'Lettered City' and the Insurrection of Subjugated Knowledges in Latin America", *Anthropological Quarterly,* vol. 81, núm. 1, pp. 59-94.

bid (2010), *Estudio binacional de navegabilidad del río Napo (Ecuador-Perú). Informe final*, recuperado de: <https://www.mtc.gob.pe/transportes/acuatico/documentos/estudios/04%20-%20Navegabilidad%20Rio%20Napo%20>, consultada el 7 de octubre de 2018.

Barclay, Frederica (1998), "Sociedad y economía en el espacio cauchero ecuatoriano de la cuenca del río Napo, 1870-1930", en Pilar García Jordán (ed.), *Fronteras, colonización y mano de obra indígena. Amazonía andina (siglos xix-xx)*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú/Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Blaser, Mario (2014), "Ontology and Indigeneity-on the Political Ontology of Indigenous Assemblages", *Cultural Geographies,* vol. 21, núm. 1, pp. 49-58.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

Bretón, Victor (2009), "La deriva identitaria del movimiento indígena en los Andes ecuatorianos o los límites de la etnofagia", en C. Martínez (comp.), *Repensando los movimientos indígenas,* Quito, Flacso Ecuador, pp. 69-121.

Cabanilla, Enrique (2014), "Desarrollo del turismo comunitario en Ecuador, bajo el paradigma de la complejidad desde la perspectiva local del Sumak Kawsay", *Revista BioScriba*, vol. 1, núm. 7, pp. 30-49.

Carpio, Jaime Patricio (2015), "Los nuevos paradigmas de desarrollo en América Latina. El Sumak Kawsay en Ecuador", tesis doctoral, Universidad de Alicante, Alicante.

Casas Jurado, Amalia Cristina (2012), "El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza", *Cuadernos de Turismo,* vol. 30, núm. 2, pp. 91-108.

Cipolleti, Maria Susana (2017), *Sociedades indígenas de la Alta Amazonía. Fortunas y adversidades (siglos xvii-xx)*, Quito, Abya-Yala.

Cypher, James M. y Yolanda Alfaro (2015), "Triángulo del neo-desarrollismo en Ecuador", *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía,* vol. 47, núm. 185, pp. 161-184.

Del Barco Quiroga, Lilian Viviana (2010), "Turismo comunitario en países en vías de desarrollo. Buenas prácticas para la planificación de un emprendimiento", tesis de máster, Universidad de Alicante, Alicante.

Díaz Polanco, Héctor (2002), "Identidad, globalización y etnofagia", *Boletín de Antropología Americana*, vol. 38, pp. 97-117.

Durán, Sara Graciela (2013), *Brasil, Ecuador y la Manta-Manaos. Escenarios a considerar para una auténtica integración*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.

Fontaine, Guillaume (2003), *El precio del petróleo. Conflictos socio-ambientales y gobernabilidad en la región amazónica,* Quito, Institut français d'études andines/ Flacso Ecuador.

García Carpio, Timmy (2014), "Análisis de la problemática en la ejecución del Proyecto Manta-Manaos y propuesta de replanteamiento de un reinicio de la ejecución del mismo", tesis de maestría, Universidad del Pacífico, Guayaquil.

Goldáraz, José Miguel (2017), *La selva rota. Crónicas desde el río Napo*, Quito, Abya-Yala/cicame.

González Toro, Patricia (2017), "Fronteras interétnicas y expansión de fronteras extractivas: el caso del Bajo Napo", en I. Vallejo y R. Ávila (comps.), *El último grito del jaguar. Memorias del I Congreso sobre pueblos indígenas aislados en la Amazonía ecuatoriana,* Quito, Abya-Yala/ Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo/Fundación Alejandro Labaka, pp. 103-120.

Hale, Charles (2004), "El protagonismo indígena, las políticas estatales y el nuevo racismo en la época del indio permitido", ponencia en la Conferencia "Construyendo la paz: Guatemala desde un enfoque comparado", Guatemala, Misión de verificación

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

de las Naciones Unidas de Guatemala (Minugua)

Hudelson, John Edwin (1987), *La cultura quichua de transición. Su expansión y desarrollo en el Alto Amazonas*, Quito/Guayaquil, Museo Antropológico del Banco Central del Ecuador/Abya-Yala.

inec (2017), *Ecuador en cifras*, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, recuperado de: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/pobreza-por-necesidades-basicas-insatisfechas/>, consultada el 14 de noviembre de 2018.

_____ (2006), *La población indígena del Ecuador*, Quito, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

inei (2017), *Perú: Censos, 2016*, Instituto Nacional de Estadística e Informática, recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/censos/>, consultada el 12 de noviembre de 2018.

Izurieta, Juan Carlos, Gabriela Erazo, Anne M. Larson y Peter Cronkleton (2014), *Desde nuestros ojos. La historia de los pueblos y bosques de Napo*, Indonesia, Cifor.

Jaimurzina, Azhar y Gordon Wilmsmeier (2017), *La movilidad fluvial en América del Sur. Avances y tareas pendientes en materia de políticas públicas*, cepal (serie Recursos Naturales e Infraestructura, vol. 188), pp. 1-80.

León, Magdalena (2010), "El 'Buen Vivir': objetivo y camino para otro modelo", en I. León (coord.), *Sumak Kawsay/ Buen Vivir y cambios civilizatorios*, Quito, Fedaeps, pp. 105-124.

Martínez Sastre, Javier (2014), "El paraíso en venta. Desarrollo, etnicidad y ambientalismo en la frontera sur del Yasuní (Amazonía ecuatoriana)", tesis doctoral, Universidad de Lleida, Lleida.

Massot, Emilie (2012), "Autonomía cultural y hegemonía desarrollista en la Amazonía peruana, El caso de las comunidades mestizas-ribereñas del Alto-Momón", *Working Paper Series,* vol. 25, pp. 1-42.

Méndez, Luis (2011), "Modernidad subordinada y estado híbrido en México", *El Cotidiano,* vol. 170, pp. 67-77.

Mongua, Camilo (2018), "Caucho, frontera, indígenas e historia regional: un análisis historiográfico de la época del caucho en el Putumayo Aguarico", *Boletín de Antropología,* vol. 33, núm. 55, pp. 15-34.

Oberem, Udo (1980), *Los quijos. Historia de la transculturación de un grupo indígena en el oriente ecuatoriano*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología.

onu (2017), *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, recuperado de: <https://unstats.un.org/sdgs/files/report/2017/thesustainabledevelopmentgoalsreport2017_spanish.pdf>, consultada el 4 de febrero de 2019.

Orgaz Agueras, Francisco (2013), "El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados", *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas Nómadas,* vol. 2, núm. 30, pp. 88-101.

Ortiz, Pablo (2016), *Territorialidades, autonomías y conflictos. Los kichwa de Pastaza en la segunda mitad del siglo xx*, Quito, Universidad Politécnica Salesiana.

Paz, Juan J. y Miño Cepeda (2009), "Ecuador en la globalización: 1975-2005",

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.

Historia Actual online, vol. 18, pp. 25-39.

Reyes, María Victoria, Ángel Fernando Ortega y Esther Lidia Machado (2016), "Modelo para la gestión integrada del turismo comunitario en Ecuador, caso de estudio Pastaza", *Revista de Estudios Cooperativos,* vol. 123, pp. 250-275.

San Román, Jesús Víctor (2015), *Perfiles históricos de la Amazonía peruana*, Lima, ceta/ucp/M.J. Bustamante de la Fuente.

Urrunaga, Julia, Andrea Johnson y I. Dhayneé Orbegozo (2018), *El momento de la verdad. Oportunidad o amenaza para la Amazonía peruana en la lucha contra el comercio de la madera ilegal*, recuperado de: <https://content.eia-global.org/assets/2018/02/MoT/El-MomentodelaVerdad.pdf>, consultada el 23 de febrero de 2019.

Vallejo, Ivette (2014), "Petróleo, desarrollo y naturaleza: aproximaciones a un escenario de ampliación de las fronteras extractivas hacia la Amazonía suroriente en el Ecuador", *Anthropologica,* vol. 32, núm. 32, pp. 115-137.

Villena, Sergio (2016), "¿des-gol-onización? Fútbol y política en los movimientos indígenas de Bolivia", *Revista Crítica de Ciencias Sociales,* vol. 111, pp. 3-32.

Wilson, Japhy y Manuel Bayón (2017), *La selva de los elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismos en la Amazonía ecuatoriana*, Quito, Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo/Abya-Yala.

DR © 2022. Asociación Nueva Antropología, A.C.